

Lección del alumno

Es tan bueno que debemos compartirlo

¿Trataste alguna vez de explicar tu creencia en Dios a otra persona? ¿Te has sentido asustado o avergonzado porque eres cristiano? ¿Cómo puedes seguir a Jesús y servir a los demás, a pesar del prejuicio que puedan tener hacia ti? Un relato tomado de los viajes misioneros de Pablo contribuye a explicar cómo los seguidores de Jesús pueden haber enfrentado diversos desafíos.

Dos hombres caminaban muy fatigados hacia la ciudad de Iconio, cuando el sol llegaba a su ocaso.

—Tuvimos que sacudir el polvo de nuestro calzado en el otro pueblo —dijo uno de ellos, el más alto—. Y ahora los pies se me han vuelto a llenar de polvo.

Pablo miró sorprendido a su compañero como si en ese momento se hubiera dado cuenta de que no estaba solo. A menudo reaccionaba de esa forma ya que se concentraba tanto en sus pensamientos que se desvinculaba de la realidad.

—Pero los creyentes que dejamos en Antioquía —comentó Pablo— estaban tan llenos de gozo, que volvería a pasar por las mismas dificultades solo por ver la expresión de los rostros de los que creyeron lo que les dijimos acerca del Mesías. ¿Te fijaste en la expresión de sus caras cuando comprendieron que mediante Jesús, Dios podría estar siempre con ellos?

Bernabé asintió.

—Finalmente estamos llegando a Iconio —dijo Bernabé cuando entraban en la calle bordeada de tiendecitas, todavía en las afueras de la ciudad—. Preguntemos dónde está la sinagoga de los judíos.

Habían hecho planes de comenzar su trabajo en aquella ciudad griega en la misma forma en que habían trabajado en la ciudad más grande de Antioquía. Predicarían primero en la sinagoga, donde seguramente habría personas, incluyendo gentiles, que esperaban la venida del Mesías.

Los que adoraban en la sinagoga se sintieron felices de tener entre ellos a visitantes procedentes de Jerusalén que traían mensajes para compartir. De vez en cuando llegaban visitantes de Jerusalén con noticias para las comunidades judías situadas en las montañas griegas. A menudo iban únicamente para recoger los diezmos y las ofrendas para enviarlos a Jerusalén. Esos visitantes eran siempre bienvenidos. También Pablo y Bernabé lo fueron. El primer sábado que pasaron en ese lugar comenzaron a comunicar las buenas nuevas acerca del Mesías.

Todo anduvo bien por un tiempo. Pablo predicaba en la sinagoga varias veces por semana. Pablo y Bernabé visitaban a judíos y gentiles por igual, en sus hogares y negocios.

En cualquier parte donde había personas interesadas en conocer de Jesús, Pablo y Bernabé les hablaban. Pero no todos los que asistían a la sinagoga, ni todos los miembros de una familia recibían el mensaje en forma positiva. Como de costumbre, cada vez que los amigos o las familias no estaban de acuerdo con lo que Pablo y Bernabé enseñaban, se ponían a discutir entre ellos.

Muchos de los dirigentes judíos no creían que el maravilloso mensaje acerca del Mesías fuera verdadero. Algunos estaban celosos de que tantos fueran a escuchar a Pablo y aceptaran

las buenas nuevas. Se pusieron especialmente furiosos cuando Dios bendijo a Pablo y Bernabé con la realización de milagros para demostrar que estaba con ellos. Los dirigentes que se oponían a que el nuevo mensaje continuara difundándose, convencieron a muchos gentiles para que también rechazaran aquel mensaje. Querían que las autoridades de la ciudad les ordenaran a Pablo y Bernabé que dejaran de predicar de Jesús, y que se marcharan. Entonces las cosas volverían a la normalidad y los dirigentes de la sinagoga podrían controlarlo.

Cuando las autoridades llamaban a Pablo y a Bernabé, o a algunos de sus seguidores para interrogarlos, se daban cuenta de que sus respuestas eran claras y bien coordinadas. No podían acusarlos de nada. Muchos de los nuevos creyentes se convertían en ciudadanos responsables y cooperadores. ¿Cómo podrían las autoridades negar esas realidades? Cuanto más trataban los judíos celosos de señalar lo que el nuevo mensaje tenía de incorrecto, según ellos, tanto más la gente investigaba por cuenta propia y luego creía en dichas verdades.

Finalmente, los enfurecidos y celosos dirigentes judíos decidieron hacer algo para resolver aquella situación. Contrataron a un grupo de personas malvadas e ignorantes que no entendían nada de lo que sucedía y los indujeron a formar un alboroto descomunal, esperando que eso terminara con la muerte de Pablo y Bernabé. Esperaban que los dos predicadores no tuvieran otra oportunidad para defenderse ante las autoridades.

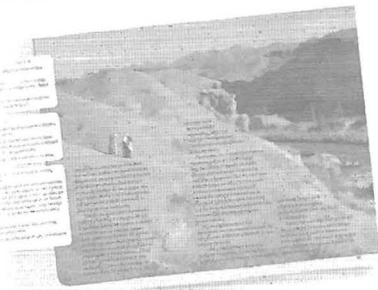
REFERENCIAS

- Hechos 14: 1-7
- LHA, cap. 18
- CBA, t. 6, pp. 293, 294
- Creencias fundamentales 11, 17, 12

Algunos amigos de los dos mensajeros se enteraron del complot. Se apresuraron a informar a Pablo de lo que sucedía diciendo:

—No corran el riesgo de que la turba les haga daño. El mensaje que predicán acerca del Mesías es demasiado admirable. Salgan de la ciudad por un tiempo, y después vuelvan para que sigan enseñándonos.

Pablo y Bernabé siguieron el consejo de sus amigos. Se fueron antes de que la furiosa turba pudiera apedrearlos. Pero regresarían. Las buenas nuevas que difundían eran demasiado maravillosas para no compartirlas.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cobramos confianza en nuestro Dios y nos atrevimos a comunicarles el evangelio en medio de una gran lucha” (1 Tesalonicenses 2: 2).

MENSAJE

Servimos a los demás a pesar de cualquier obstáculo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 47.

Domingo

LEE “Es tan bueno que debemos compartirlo”.

UBICA Iconio en un mapa de tu Biblia.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios la sabiduría necesaria para servir a quienes tienen prejuicios en contra de las enseñanzas de Jesús.

Lunes

LEE Hechos 1: 8 y Hechos 14: 1.

EXPLICA en qué forma Hechos 14 es el cumplimiento de la profecía de Hechos 1: 8.

PIENSA ¿Por qué Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía en Iconio? ¿Por qué utiliza la frase “como de costumbre” en el versículo 1?

ORA Pide a Dios que utilice tus hábitos de culto “usuales” para dar un testimonio silencioso de él.

Martes

LEE Hechos 14: 2.

PIENSA ¿Cómo crees que se habrán sentido Pablo y Bernabé a causa de la oposición manifestada en contra de ellos?

IMAGINA lo que Pablo podría haber dicho a los judíos que lo seguían de ciudad en ciudad para perseguirlo.

ESCRIBE “persecución religiosa” en un buscador de Internet y aprende algo al respecto.

ORA por los misioneros en países donde son perseguidos por predicar acerca de Jesús.

Miércoles

LEE Hechos 14: 3; 19: 11, 12; y Juan 4: 48.

PIENSA ¿Cuál era el propósito de realizar señales y maravillas?

COMPARA Lee Hechos 5:15 y 16. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una comparación entre Pablo y Pedro.

ORA Pide a Dios que tus acciones inspiradas por Dios dirijan la atención de la gente hacia él.

Jueves

LEE Hechos 13 y 14.

IDENTIFICA a la gente que dirigió la persecución contra Pablo en otras ciudades.

INVESTIGA Usa un mapa del Nuevo Testamento para calcular la distancia recorrida por los judíos de Antioquía para seguir a Pablo hasta Iconio y Listra.

ORA por los que se dedican a perseguir a los demás.

Viernes

LEE Hechos 14: 1-7 y LHA, p. 145, 146.

HAZ Pide a alguien que se pare con los talones pegados a la pared. Coloca una moneda a 50 cm (unos 2 pies) de sus pies. Pídele que se agache sin doblar las rodillas, que tome la moneda y luego se enderece sin caer. Después pide a dos personas que lo hagan en pareja. Comenten acerca de lo que hizo que este ejercicio fuera difícil o fácil.

HAZ Comprométete a servir a Dios a pesar de los obstáculos que encuentres.

ORA Agradece a Dios por los amigos y familiares que te apoyan.